La península de Ambialet

Ciudad de Roca y Agua

Petites Cités de Caractère

Recorrido patrimonial

1. La puerta de la Almière y las crecidas
2. La iglesia Saint-Gilles
3. El Roc Saint-Jean y las casas-entalladura
4. Viacrucis
5. El árbol del Oder
6. La península de Ambialet: formación
7. El exterior de la capilla Notre-Dame de l'Oder
8. El interior de la capilla Notre-Dame de l'Oder
9. El priorato
10. La central hidroeléctrica
11. El puente sobre el Tarn
12. La iglesia Notre-Dame de la Capelle
13. Punto de vista sobre las ruinas del Castelas
14. El túnel ferroviario
15. Aldea de la Condomine
16. Aldea de Bonneval

RIS Panel de información general

TI Mesa de interpretación: Ambialet en la Edad Media

Historia de la península

La historia de Ambialet se remonta al primer milenio antes de Cristo, cuando los celtas y luego los romanos se instalaron allí, atraídos por los recursos mineros y la posición estratégica de la península.

En la Edad Media, ¡el pueblo contaba con siete fortificaciones! Era entonces la sede del vizcondado de los Trencavel, rivales de los condes de Toulouse. Durante la cruzada contra los albigenses, Simón de Montfort se apodera de Ambialet, marcando un periodo de conflictos y cambios para la región. Cuatro siglos más tarde, las guerras de religión marcan de nuevo profundamente la región.

A finales del siglo XX, el valle del Tarn atrae a los industriales, especialmente por su potencial hidroeléctrico. Entre 1917 y 1923, la fábrica metalúrgica del Saut du Tarn construye la central hidroeléctrica de Ambialet para alimentar sus hornos eléctricos y las minas de hierro de El Fraysse.

El pueblo hoy

Hoy, Ambialet es una pintoresca Petite Cité de Caractère® que ofrece a los visitantes una variedad de actividades. El pueblo invita al paseo, y los amantes del aire libre pueden explorar los senderos de caminata y disfrutar del río Tarn para practicar pádel y canoa.

El pueblo también acoge eventos culturales, como exposiciones de arte de junio a septiembre en la iglesia de Saint-Gilles, ¡sin olvidar el espectáculo de luz y sonido en verano!

Un patrimonio notable

El patrimonio de la península de Ambialet es ante todo natural: el Tarn forma un meandro de 3,5 km antes de volver sobre sus pasos, ¡formando uno de los istmos más estrechos de Europa!

El patrimonio edificado es testimonio de una historia rica y variada: tres iglesias, un priorato, un viacrucis, varias fortificaciones, una central hidroeléctrica y su presa, vistas impresionantes… ¡Sin duda, Ambialet le sorprenderá!

Réalisation : Une histoire de Pierres - Manuel Pottier - 06 75 76 20 51
Crédit photo : © Amélie Ruyer / © Patrick le Faucé / © Sandrine Fournier-Vanzuz / © Dimension Skyvision / © Département du Tarn
Crédit illustrations : © Aurélien Sayzet tous droits réservés / © Jean Pierre Raffaneau

La puerta de la Almière y las crecidas

La Puerta de la Almière marca uno de los puntos de paso más sensibles de la península. Su nombre está ligado al *saut de L'Almière (o l'Hormière)*, una antigua instalación hidráulica excavada en la roca para canalizar el agua y accionar un molino.

Este paso también debía desempeñar un papel de fortificación en periodos de aguas altas. Permitía limitar el acceso a las zonas más expuestas de la ciudad baja, subrayando el estrecho vínculo entre la organización del pueblo y la geología del lugar.

Las crecidas del Tarn (del celta Taran: torrente) también se denominan Tarnades; marcan profundamente la historia de Ambialet. La configuración excepcional del meandro concentra las aguas durante los episodios lluviosos, exponiendo a veces el istmo y los barrios bajos a las inundaciones. Varias marcas de crecida atestiguan estos eventos espectaculares. Hoy en día, la puerta de la Almière puede cerrarse en caso de alerta, pero el riesgo sigue siendo muy real, como recuerdan las crecidas recientes.

¡Si la puerta está abierta, no dude en cruzarla para dar un paseo por el embalse y admirar el pueblo desde la orilla opuesta!

Petites Cités de Caractère

Réalisation : Une Histoire de Pierres - Maxime Pottier - 06 75 76 20 51
Crédit photos : © Clémence Engelbach

2
16

La iglesia Saint-Gilles

A pesar de su entrada oculta al doblar una callejuela, la iglesia Saint-Gilles ocupa un lugar singular en el paisaje de Ambialet. Apoyada en la roca que lleva su nombre, domina el Tarn y la ciudad baja, marcando la entrada de la península. Construida en el siglo XI en un estilo románico sobrio y robusto, fue durante mucho tiempo la iglesia parroquial del pueblo.

Los constructores medievales supieron aprovechar un lugar particularmente difícil: la iglesia está construida en esquisto local y se adapta estrechamente a la roca, que se integra así en los muros. Su campanario está encaramado en una plataforma que domina el edificio, situándose sobre las ruinas de un fuerte más antiguo.

La situación estratégica de la iglesia la convertía a la vez en un lugar de culto y en un punto de referencia mayor en el paisaje. Fue destruida e incendiada varias veces, durante la cruzada contra los albigenses y luego durante las guerras de religión. Restaurada a finales del siglo XX y desacralizada, acoge hoy exposiciones y eventos de junio a septiembre, ofreciendo un nuevo uso a este lugar cargado de historia.

Enlace al programa de exposiciones

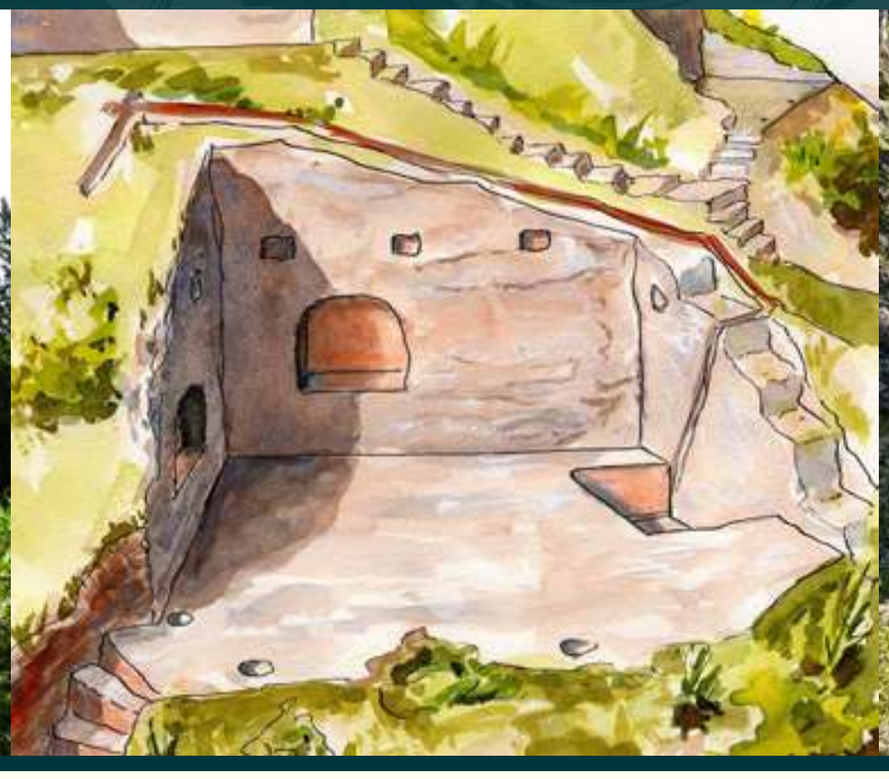
Petites Cités de Caractère

Réalisation : Une Histoire de Pierres - Maxime Pottier - 06 75 76 20 51
Crédit photos : © Jean Pierre Lefloch

3
—
16

El Roc Saint-Jean y las casas-entalladura

Durante su paseo, quizás note extrañas formas geométricas talladas en la roca… ¡Son los restos de las *cases-encoches*, viviendas semitroglodíticas!



Desde la época gala y durante toda la Edad Media se explotaron minas de hierro y cobre que forjaron la riqueza de Ambialet. Para beneficiarse de la protección de la roca en este periodo de inseguridad de la alta Edad Media, los mineros excavaron a fuerza de brazos y picos de cantero cavidades en la roca de varios metros de ancho y profundidad. Alrededor de las casas, tallaban finas canaletas para canalizar y recuperar el agua de lluvia. Las piedras extraídas de la roca servían después para la construcción del resto de la vivienda.

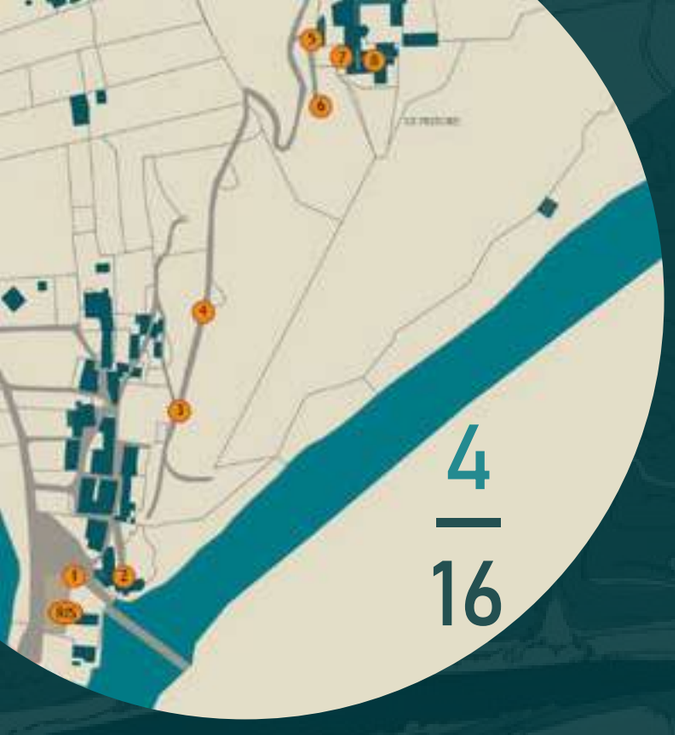
¡Se cuentan cerca de 80 cases-encoches en Ambialet!

Estas excavaciones, muy comunes en la región, han sido a veces reutilizadas: lugar de almacenamiento, refugio de mercenarios (routiers) durante la Guerra de los Cien Años… ¡Pero también como soporte para el viacrucis de Ambialet!

Hoy en día, todavía se utilizan los escalones tallados en la roca que permitían acceder a los diferentes niveles de la vivienda.

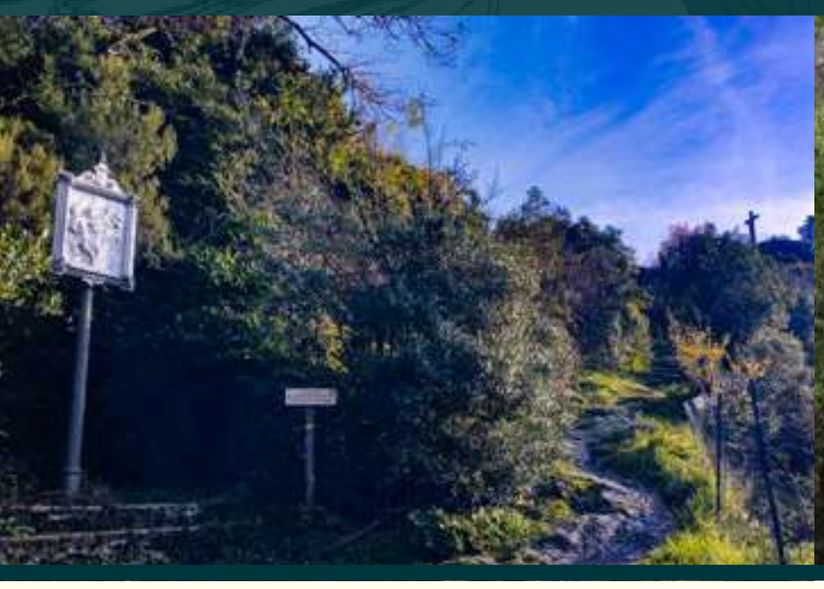
Petites Cités de Caractère

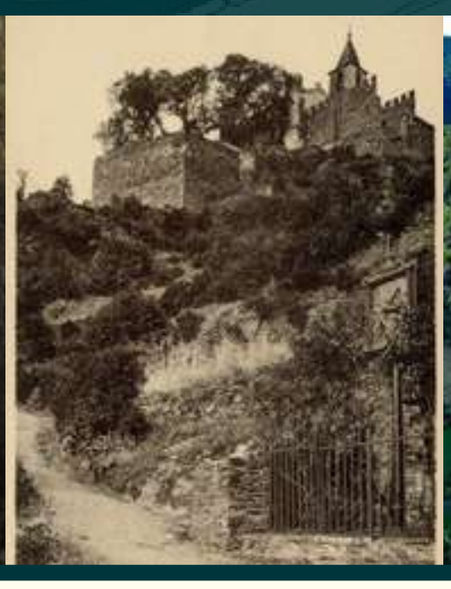
Réalisation : Une Histoire de Pierres - Maxime Pottier - 06 75 76 20 51
Crédit photos : © Jean Marie Gravier
Crédit illustration : © Jean Pierre Raffenaud



Viacrucis

Los Viacrucis nacen en Jerusalén durante la liturgia del Viernes Santo. Fueron durante mucho tiempo un rito común y en uso para todos los cristianos, ya fueran católicos o ortodoxos.





Los franciscanos, presentes en Jerusalén desde 1220 según la voluntad de San Francisco de Asís, trasladan las 7 estaciones rituales a sus iglesias en Tierra Santa y luego, progresivamente, a Italia. En 1731, el Papa Clemente XII permite la erección de los Viacrucis en cualquier lugar de culto a condición de que sean realizados por un franciscano.

En el siglo XIX, los viacrucis se difunden por toda Francia.

Este fue creado e inaugurado por los franciscanos el viernes 21 de agosto de 1874. Ese día participaron 50 sacerdotes y estuvieron presentes 10 parroquias con sus estandartes.

Las 14 estaciones se escalonan a lo largo del camino escarpado hasta el árbol del Oder. Allí se encontraba una decimoquinta estación, hoy desaparecida.

El abad Bartimée la describe así en octubre de 1874: *El árbol del Oder está encerrado por una reja en un pequeño oratorio dedicado a Nuestra Señora de la Piedad. Un bronce magnífico nos lo advierte. Nuestro Señor está tendido muerto sobre las rodillas de la Santísima Virgen. El ángel del dolor, postrado a sus pies, le toma la mano con amor y mezcla sus lágrimas con las de la Madre de los Dolores (…). Es la decimoquinta estación.*

En la capilla Notre-Dame de l'Oder, el Viacrucis actual fue esculpido por Pierre Dutheil de Bellegarde en septiembre de 2010 a petición del Padre Jacques ALBERT, entonces guardián de los franciscanos.

Réalisation : Une Histoire de Pierres - Maxime Pottier - 06 75 76 20 51

Petites Cités de Caractère

El árbol del Oder

Este labiérnago de hoja ancha (*Phillyrea latifolia*) es llamado localmente *Oder*. Esta denominación proviene del occitano *Laudre o Lauder*.
Según la leyenda, más que plausible, este árbol habría sido traído de Tierra Santa por un caballero de regreso de las Cruzadas en el siglo XII. Plantado en los alrededores del priorato de Notre-Dame de la Volte -que significa *La vuelta* formada por el río-, el árbol acabó dando su nombre a la capilla, que con el paso de los siglos se convirtió en Notre-Dame del Oder.

Este labiérnago, habitualmente de tamaño modesto, se ha desarrollado excepcionalmente hasta convertirse en un árbol notable que tendría cerca de 800 años.
En 2013, una tormenta dañó parte de su follaje, del que hoy solo queda el 25%. Curiosidad botánica y símbolo vivo del patrimonio, el árbol del Oder encarna en Ambialet el vínculo profundo entre naturaleza, creencias e historia local. Se ha puesto en marcha un plan de salvaguarda específico para asegurar su preservación.
La sección talada permitió la fabricación del altar y del ambón (atril) en el oratorio de la capilla.

Le agradecemos que cuide mucho este árbol que tendría cerca de 800 años. ¡No lo dañe, no corte sus ramas ni los brotes en su base, ya que se nutre gracias a sus hojas!

Petites Cités de Caractère

Réalisation : Une Histoire de Pierres - Maxime Pottier - 06 75 76 20 51
Crédit photos : © Archives franciscains TOR - Mato Grosso

La formation de la péninsula de Ambialet

La péninsula de Ambialet es una obra maestra natural creada por la fuerza paciente del Tarn. A lo largo de milenios, el agua ha excavado un vasto meandro de 3,5 kilómetros de largo, casi cerrado sobre sí mismo, formando un bucle espectacular alrededor de una fina franja de tierra. En su punto más estrecho, llamado el istmo, las dos orillas del Tarn se acercan a menos de doce metros, ¡un récord de delgadez!

Esta formación única es el resultado de un doble fenómeno natural: la erosión y la sedimentación. La corriente rápida del río desgasta progresivamente las orillas exteriores del meandro, mientras que los sedimentos transportados por el agua se acumulan en las orillas interiores, donde la corriente es más tranquila. Poco a poco, esta acción lenta y regular ha esculpido la península que podemos admirar hoy.

Su posición dominante y rodeada de agua, asociada a un subsuelo rico en metales, hace de Ambialet un lugar estratégico que le valió estar ocupado desde la Prehistoria. Durante el periodo galorromano y la Edad Media, se excavaron numerosas galerías para seguir los filones de mineral de hierro, cobre, zinc y plomo.

Petites Cités de Caractère

Réalisation : Une Histoire de Pierres - Maxime Pottier - 06 75 76 20 51
Crédit photos :© Margaux Ricard / © Prépare ta Valise

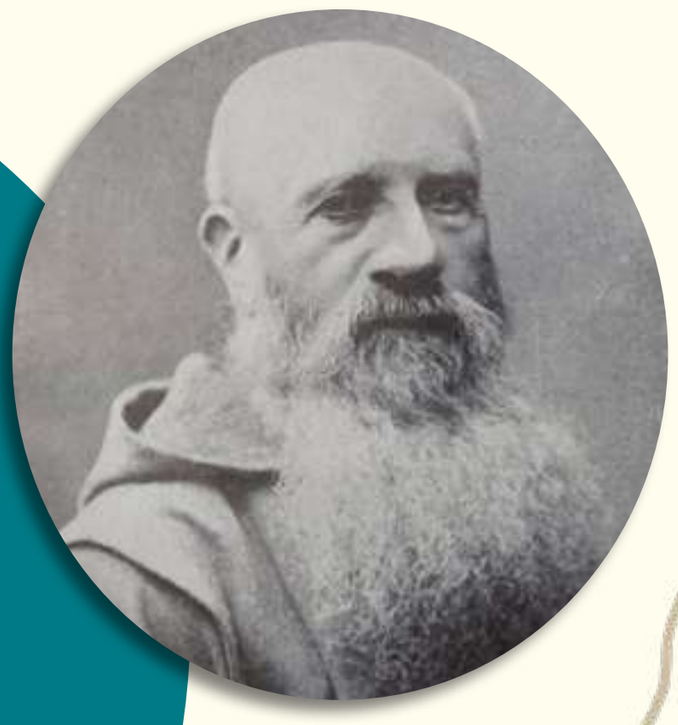
El exterior de la capilla Notre-Dame de l'Oder

Antiguamente llamada Notre-Dame de la Volte, la iglesia encaramada a 295 m de altitud estaba entonces vinculada a un pequeño monasterio. En 1057, el vizconde de Albi la dona a monjes benedictinos dependientes de la abadía de Saint-Victor de Marsella. Ellos amplían el conjunto y ocupan el monasterio durante cinco siglos.

Construida en esquisto local, la iglesia presenta una arquitectura románica sobria y armoniosa, con una planta de cruz latina compuesta por tres naves que conducen hacia el coro y sus ábsides. El portal es particularmente notable, con sus elementos finamente esculpidos con diversos motivos: un pájaro, una piña, un arquero, volutas y palmetas…

Tras la anexión del vizcondado de Ambialet al reino de Francia, el monasterio disminuye progresivamente su importancia y es finalmente abandonado por los monjes benedictinos en la Revolución Francesa. ¡Los bienes del priorato pasan entonces a la comuna de Ambialet y la capilla continúa degradándose hasta el derrumbe del campanario en 1845!

El priorato y su capilla renacen con su compra por el Padre Charles-Henry Clausade y la instalación de la Tercera Orden Regular franciscana que él restaura en 1864 en Ambialet. Los hermanos franciscanos restauran y amplían el conjunto de edificios durante el siglo XIX y los años 60. La iglesia fue clasificada como Monumento Histórico en 1886.



Réalisation : Une Histoire de Pierres - Maxime Pottier - 06 75 76 20 51
Crédit photos : © Pierre Guilhem / © Archives franciscains TOR - Mato Grosso

Petites Cités de Caractère

El interior de la capilla Notre-Dame de l'Oder

El interior de la capilla se caracteriza ahora por una gran sobriedad: la nave central con bóveda de cañón está sostenida por pilares macizos de 1,60 m de ancho, sin ornamentación. La originalidad de las naves laterales reside en sus bóvedas de cuarto de cañón, que actúan como contrafuertes para estabilizar la nave principal. La piedra de los muros se dejó a la vista en 1965, revelando un edificio de gran sencillez, casi cisterciense.

La iglesia alberga una estatua de madera policromada de la Virgen llamada Notre-Dame de l'Oder, fechada en el siglo XVII, a quien está dedicada la capilla. Esta escultura fue dañada durante la Revolución y luego escondida durante largos años. En el siglo XIX, los franciscanos la restauran y las Hermanas del Carmelo de Toulouse la repintan. Una nueva restauración en los años 80 vuelve a pegar algunas piezas, de las cuales algunas están entonces extrañamente ajustadas, especialmente el brazo derecho del Niño Jesús, que debería bendecir a los fieles. Fue limpiada y restaurada una vez más en 2022.

El priorato posee también un magnífico incensario del siglo XII fabricado en cobre, así como un relicario de San Francisco de Asís del siglo XV, ambos clasificados por los Monumentos Históricos. El incensario representa una superposición de edificios que albergan quimeras y otros dragones alados; el conjunto está finamente cincelado. Estos objetos notables se conservan hoy en un lugar que asegura su protección y preservación.

Petites Cités de Caractère

Réalisation : Une Histoire de Pierres - Maxime Pottier - 06 75 76 20 51
Crédit photos : © Archives franciscains TOR - Mato Grosso / © DedansDehors

El priorato

El priorato de Ambialet fue edificado en el siglo XI por los monjes benedictinos de Saint-Victor de Marsella, sobre las bases de un modesto monasterio más antiguo. Acondicionan y ocupan el lugar hasta la Revolución, que afectó hasta el territorio de Ambialadès.

Caído en ruinas desde la Revolución, solo algunos elementos del priorato benedictino han llegado hasta nuestros días, especialmente la base de la torre del siglo XIV y la sala capitular románica abovedada, que más tarde se convirtió en refectorio.

El priorato fue objeto en el siglo XIX de una verdadera reconstrucción bajo el impulso del abad de Clausade para instalar el noviciado de la Tercera Orden Regular franciscana que acababa de restaurar. Bajo el impulso de los franciscanos, una segunda campaña de obras de ampliación en el siglo XX permitió acoger a numerosos estudiantes, pero el establecimiento cerró sus puertas en los años 60.

Desde 1866 hasta los años 90, el priorato franciscano recibió a miles de jóvenes en retiro. Fue animado después por los Hermanos de San Juan desde 1993 hasta principios de los años 2000, y luego por una universidad franciscana estadounidense hasta 2023.
Lejos de ser un monumento congelado en el pasado, el priorato continúa viviendo y escribiendo cada día su historia.

Réalisation : Une Histoire de Pierres - Maxime Pottier - 06 75 76 20 51
Crédit photos : © Office de tourisme d'Ambialet / © Archives franciscains TOR - Mato Grosso

La central hidroeléctrica

La configuración natural del istmo de Ambialet favoreció muy pronto un uso importante de la fuerza hidráulica. Ya en 1291, los monjes del priorato de l'Oder perforan un agujero en la roca para alimentar un molino.

A principios del siglo XIX, el molino de la familia Decazes, tras importantes trabajos de modernización, se utiliza para varias actividades: producción de harina para pan y animales, hilandería de lana, serrería, almazara, taller de afilado.
El molino cede finalmente su lugar a la imponente central hidroeléctrica visible hoy. Su arquitectura simboliza la prosperidad y la potencia industrial; está inspirada en los castillos del Renacimiento, pero también en el estilo bávaro, de moda tras la Exposición Universal de 1900.

Construida entre 1917 y 1923 por la fábrica metalúrgica del Saut du Tarn en Saint-Juéry para alimentar sus hornos eléctricos y las minas de hierro de El Fraysse, fue modernizada en 1961 por las Forjas y Talleres de Creusot aumentando la potencia (más de 2 MW).
Hasta 1990, la producción fue supervisada desde la central N°1 del Saut du Tarn, convertida hoy en el museo del Saut du Tarn. Desde 1970, EDF ha tomado el relevo y asegura su control y explotación.

Petites Cités de Caractère

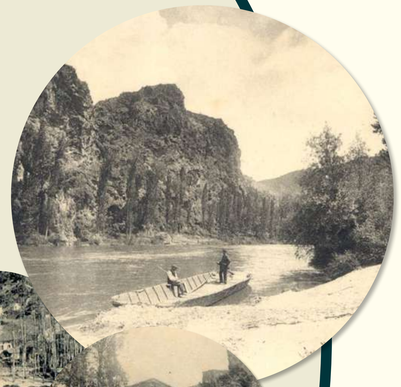
Réalisation : Une Histoire de Pierres - Maxime Pottier - 06 75 76 20 51
Crédit photos : © Nibart / © Dominique Delpoux

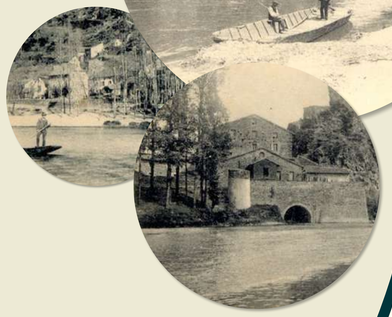
El puente sobre el Tarn

En nuestros trayectos diarios, cruzamos con naturalidad los puentes y otras obras de ingeniería, como si formaran parte del paisaje. ¡Hoy en día es difícil imaginar la aventura humana y técnica que representaba tal obra a principios del siglo XX, y el vuelco que supuso en la vida cotidiana de los habitantes!

Antes del puente

Para cruzar el río, se disponía de dos transbordadores: uno en el lado de la Moulinquié, que unía Ambialet y Saint-Cirgue, y el otro en el lado de Candou, entre Ambialet y Courris. Los transbordadores estaban conectados a un cable cuyos extremos estaban fijados a grandes pilares de piedra, las cabrelles, situadas a ambos lados del río.

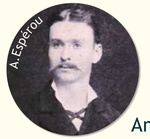




El barquero… buscaba sobre todo llenarse los bolsillos. Para cruzar se le llamaba:
« Mathiou, bèni mé quèré ! ».
Pero Mathieu no siempre venía a la primera… no tenía muchas ganas de cruzar por una sola persona… nos costaba dos centavos… Pero les hablo de 1898…

Gustave DAURES, nacido en 1887, *Mémoire du Saut du Tarn N°9*

La construcción del puente

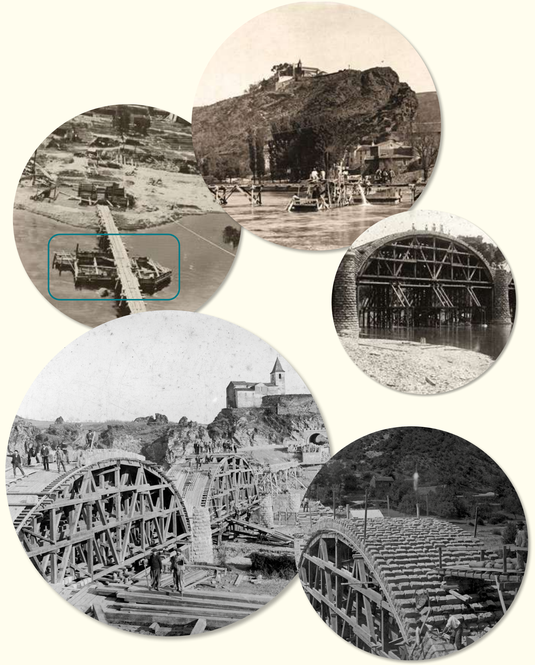


En 1897, el consejero general Gustave de Lapanouse obtiene el voto para la construcción del Puente de Ambialet. Aimé Espérou, director de Caminos y Puentes, se encarga de supervisar su construcción en 1900. La obra será ambiciosa: compuesta por 5 grandes arcos, ¡medirá 187 metros de largo por más de 20 metros de alto!

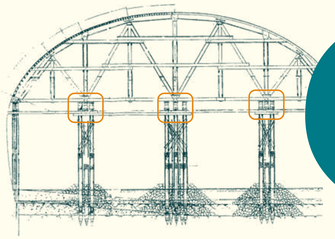
Construir una obra con los pies en el agua no es tarea fácil: primero es necesario instalar ataguías de madera en el Tarn en el lugar de los futuros pilares. Un barco equipado con una bomba puede entonces secar la zona antes de comenzar los trabajos de albañilería.

Una vez terminada la construcción de las pilas del puente, la colocación de los arcos de piedra requiere previamente un inmenso volumen de madera para edificar un armazón provisional. ¡Incluso en una obra de piedra, la función del carpintero sigue siendo esencial!

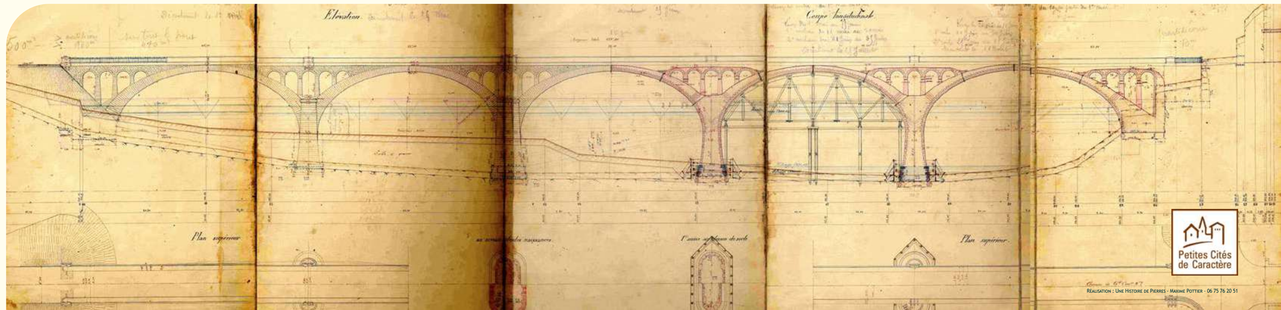
La piedra se extrae a 80 kilómetros de la obra, se transporta en carros y luego se traslada mediante un cable aéreo. Los bloques se tallan en el lugar; la dureza de la piedra implica, además, retrasos y sobrecostes. Temiendo que el puente no estuviera terminado en otoño y que las crecidas se lo llevaran, Aimé Espérou adelanta personalmente una gran suma para pagar a los canteros de Saint-Antonin.



La etapa del descimbrado es particularmente delicada: una vez terminado el arco de piedra, hay que ponerlo en carga y verificar su estabilidad. Para descimbrar, las estructuras de madera se colocan sobre *cajas de arena* que se vacían progresivamente hasta que la cimbra se separa de la bóveda. ¡El silencio era obligatorio en todo el valle durante esta etapa para escuchar cualquier crujido relacionado con un defecto de construcción!



Esta obra titánica finaliza en 1902; el puente permite terminar con el aislamiento del pueblo y sigue siendo hoy el principal punto de acceso a Ambialet.



Petites Cités de Caractère
Réalisation : Une histoire de Pierres - Mathieu Pottier - 06 79 76 20 51

La iglesia Notre-Dame de la Capelle

Antigua capilla de un castillo hoy desaparecido, su existencia está atestiguada desde el siglo XIII. El edificio actual posee un coro del siglo XV, cuya clave de bóveda ilustra las armas de la familia Castelpers, señores de Ambialet de 1388 a 1762.

Tras las guerras de religión y la ruina de la iglesia Saint-Gilles, se convierte en la sede de un pequeño priorato bajo el nombre de Notre-Dame de La Capelle. El antiguo presbiterio está apoyado en la roca y se comunica con la iglesia por una escalera interior. En el siglo XIX se asiste durante dos décadas a una verdadera disputa sobre la iglesia entre los habitantes de la ciudad alta (Notre-Dame de La Capelle) y los de la ciudad baja (iglesia Saint-Gilles). Finalmente fue esta capilla la que se convirtió en iglesia parroquial en 1853; fue ampliada y dotada de un campanario.

A la izquierda de la iglesia, una cruz del siglo XIV es el último testigo del antiguo cementerio que colindaba con el ábside. En un lado se recorta la forma ingenua del Cristo en Cruz, y en el otro la Virgen Coronada, sosteniendo en una mano un cetro rematado por una flor de lis y en la otra al Niño.

Petites Cités de Caractère

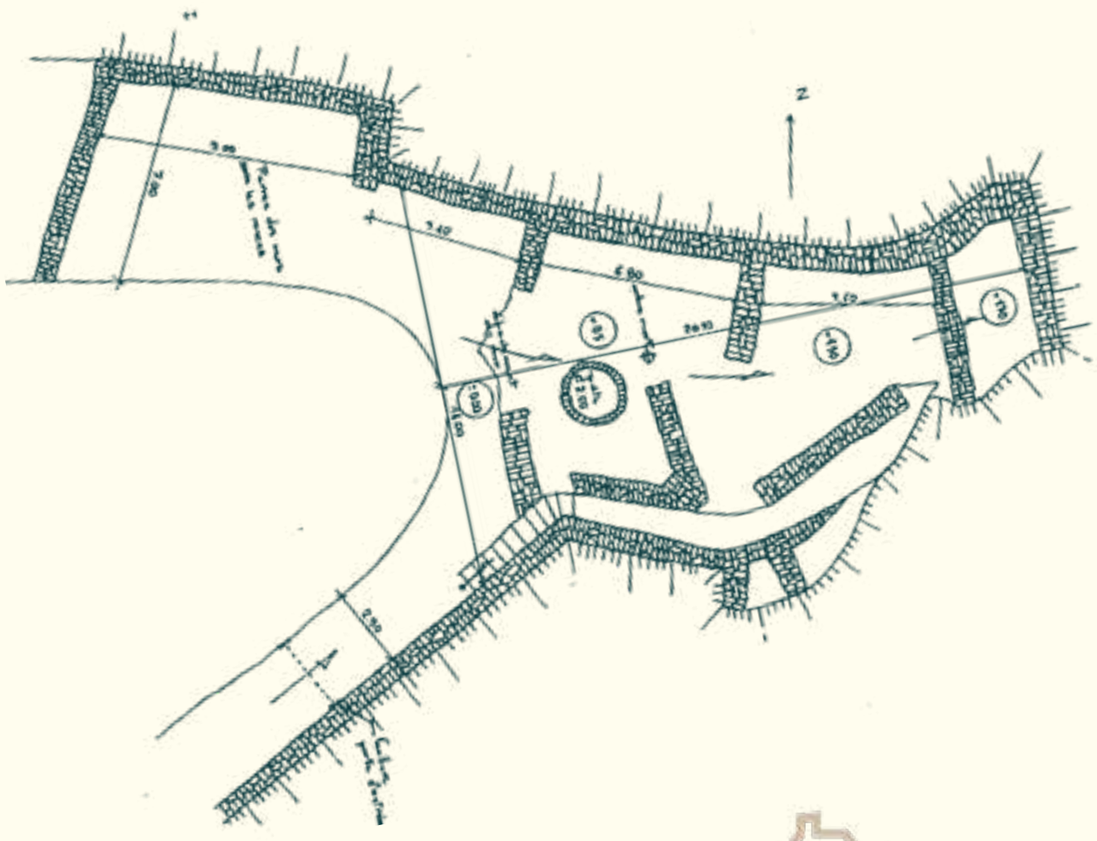
Réalisation : Une Histoire de Pierres - Maxime Pottier - 06 75 76 20 51
Crédit photos : © Margaux Ricard / © JP Lefloch / © Dominique Delpoux

Las ruinas del Castelas

Frente a usted, un espolón rocoso estratégico domina toda la península de Ambialet; probablemente cuente con una plaza fuerte desde el siglo X. Los vestigios del castelas aún visibles son más recientes y se escalonan entre los siglos XIII y XVII.

El lugar está compuesto por una torre del homenaje en la parte alta, quizás equipada con una campana de alarma, y una casa fuerte compuesta por varias estancias amplias, caballerizas y un pozo.
Primero posesión de los Trencavel, el Castelas pasa bajo la autoridad de Simón de Montfort durante la cruzada contra los albigenses. Este último pasó el invierno de 1210 en esta plaza fuerte muy segura; allí se encontró con Raimundo VI, conde de Toulouse.

El Castelas mantuvo un uso militar durante la Guerra de los Cien Años y luego durante las guerras de religión antes de ser progresivamente desmantelado. ¡Hoy en día, el camino que lleva allí es empinado, pero ofrece una vista extraordinaria de toda la península!



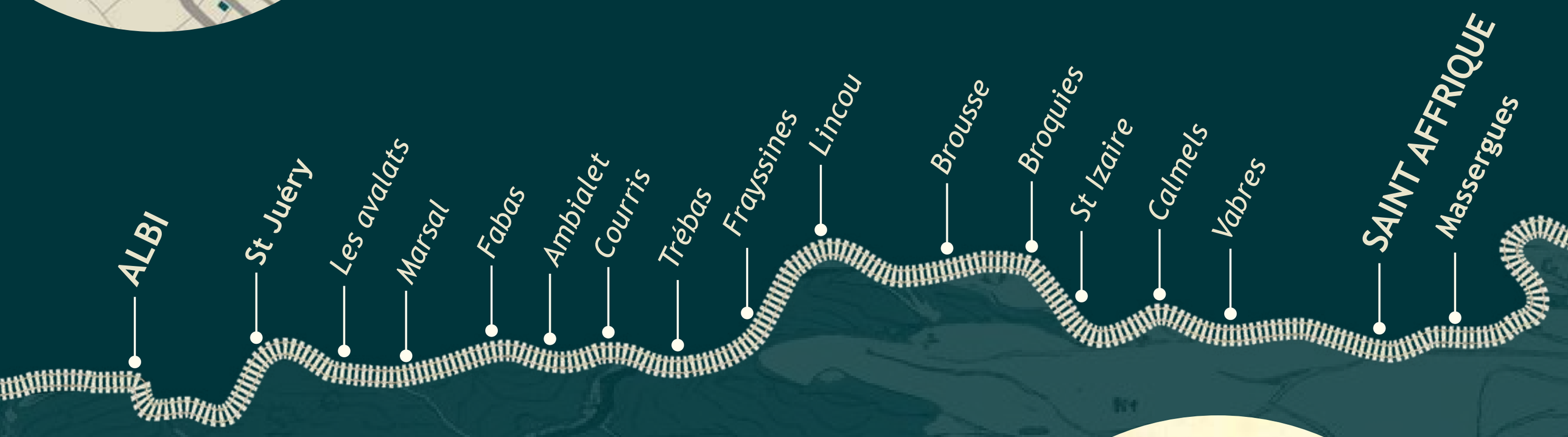
Trencavel viene del occitano *Trinca vel* y significa *Que corta bien*, ¡tanto en la guerra como en la mesa!

Réalisation : Une Histoire de Pierres - Maxime Pottier - 06 75 76 20 51
Crédit photos : © Dominique Delpoux

Petites Cités de Caractère

El túnel ferroviario

Situado ligeramente más abajo, puede ver la entrada de un túnel en desuso de 680 metros de largo, vestigio de un ambicioso proyecto de desarrollo ferroviario.



A finales del siglo XIX se realizó un estudio para unir Toulouse con Nimes a través del valle del Tarn, Saint-Affrique, el causse del Larzac y Le Vigan. A pesar de un perfil accidentado, este itinerario habría permitido ganar un kilometraje apreciable para las lentas locomotoras de vapor en comparación con el rodeo por Narbona y la costa mediterránea.

Las obras avanzan lentamente en el valle del Tarn y solo un tramo de 10 km entra en servicio en 1904, entre Albi y la fábrica siderúrgica de Saint-Juéry. Se edifican numerosas obras de ingeniería, pero la Primera Guerra Mundial marca un punto de parada en las obras. El proyecto nunca se recupera realmente debido a otras urgencias y al desarrollo del transporte por carretera, hasta su desclasificación definitiva en 1941.

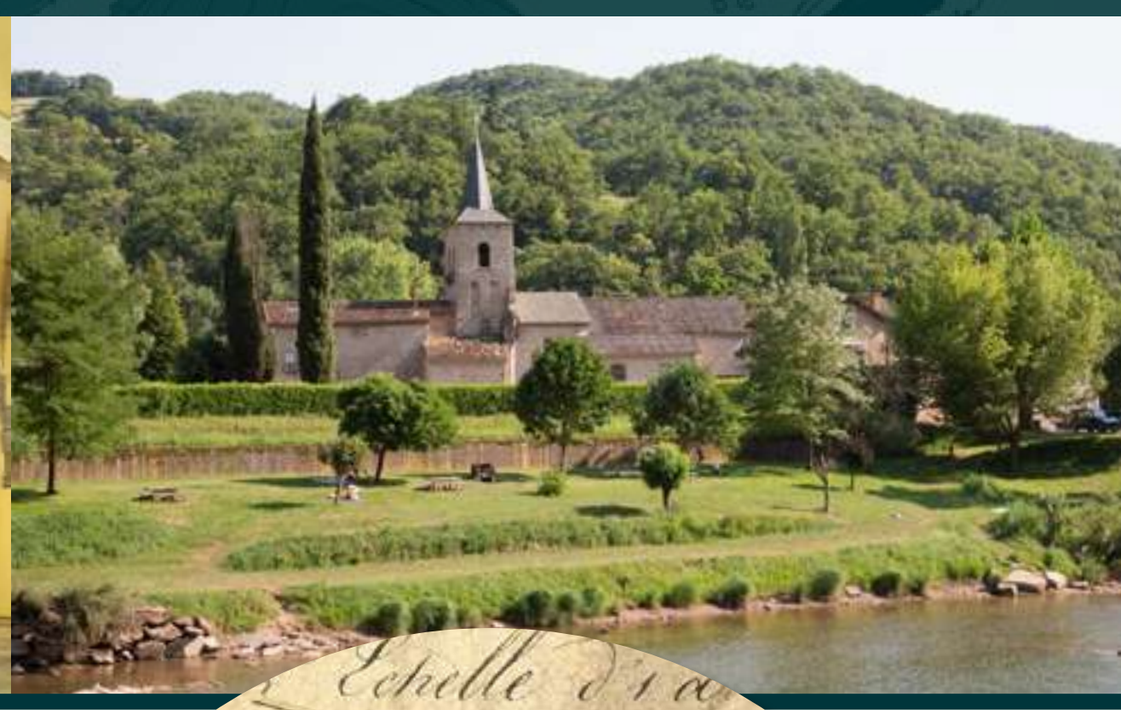
Hoy, la historia desafortunada de una línea inacabada se ha convertido en una magnífica ruta turística que se superpone casi exactamente al trazado ferroviario.

Petites Cités de Caractère

Réalisation : Une Histoire de Pierres - Maxime Pottier - 06 75 76 20 51
Crédit photos : © Margaux Ricard / © Dominique Delpoux

Aldea de la Condomine

El término condomine o condamine proviene del antiguo occitano y califica las tierras pertenecientes al señor (aquí el de Ambialet) y exentas de cargas.
La aldea se cita en 1073 en una donación de la familia Trencavel, por lo que su origen es más lejano. Se imagina fácilmente el interés de tal sitio donde el valle del Tarn se ensancha, especialmente en la orilla izquierda: las tierras de aluvión llanas son allí particularmente propicias para cultivos y prados.



Al no poder contar con la protección natural de una elevación rocosa, el pueblo presenta un hábitat agrupado alrededor de la iglesia y su cementerio, y cerrado por una puerta. Las estrechas aberturas del campanario en forma de saetera parecen indicar que podía participar en la defensa de la comunidad.

La iglesia Saint-Pierre de la Condomine está compuesta por uno de los campanarios románicos más antiguos de la región (siglo XI) y un coro gótico con ventanales trilobulados. La nave y la entrada de la iglesia son más recientes; podrían datar de un periodo de reconstrucción tras el incendio de la iglesia durante las guerras de religión.

Réalisation : Une Histoire de Pierres - Maxime Pottier - 06 75 76 20 51
Crédit photos : © Dominique Delpoux

Aldea de Bonneval

Enclavada en el fondo del valle del Cézens, ¡la arquitectura de la iglesia Notre-Dame de Bonneval sorprende! Edificada a finales del siglo XIX tras el derrumbe de la antigua iglesia en 1867, presenta un estilo neoclásico raro en el contexto rural. Coronada por un campanario en forma de cúpula, su fachada está adornada con un frontón con aire de templo antiguo, con hermosas columnas corintias adosadas.

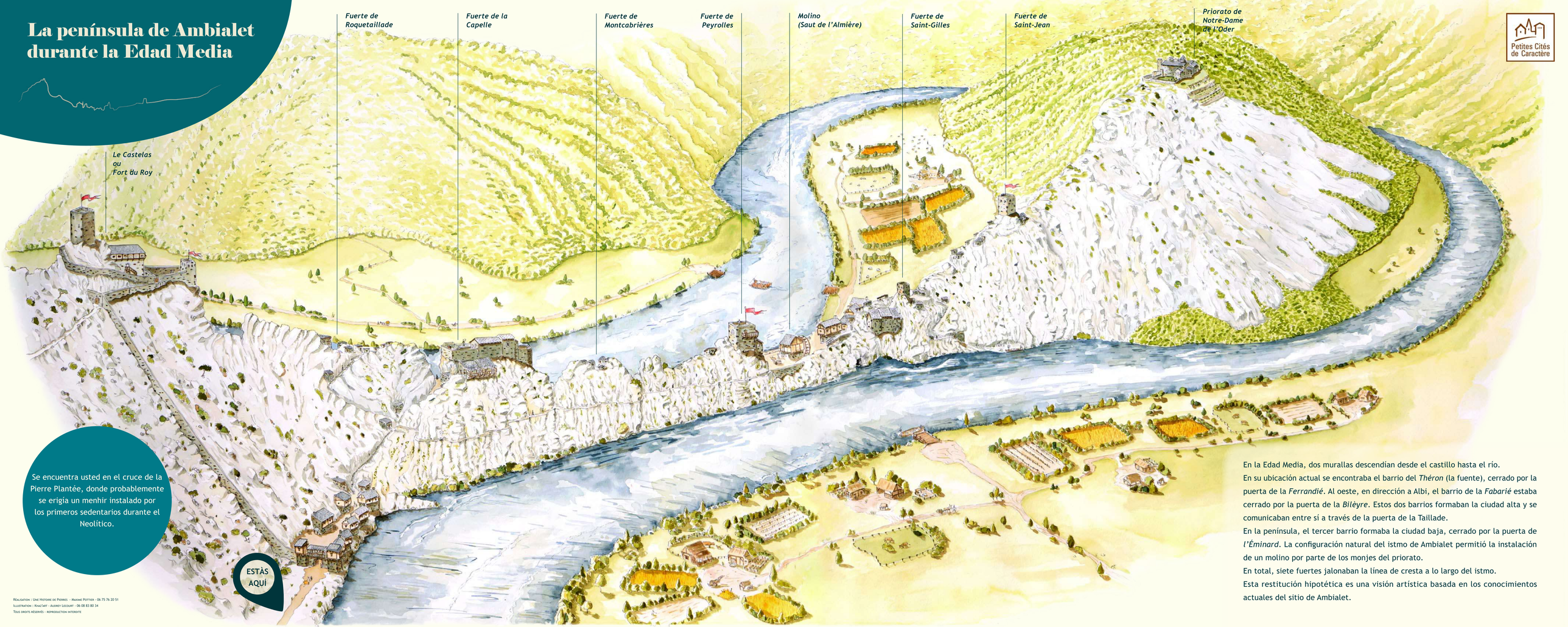
El interior de la iglesia alberga un notable púlpito del escultor Pierre-Paul Laclau de Paulinet, también conocido por la decoración de la iglesia de Lacalm. La iglesia albergaba antiguamente una estatua de Santa Carísima, hoy conservada en el arzobispado de Albi: una obra de madera dorada del siglo XVIII, inscrita como Monumento Histórico desde 1992.

Encaramadas sobre una roca, las ruinas del castillo de Bonneval son aún visibles en el bosque. El conjunto presenta grandes estancias luminosas del siglo XVIII, fundadas sobre elementos más antiguos (salas bajas y torres). Incendiado durante la Segunda Guerra Mundial, el edificio es privado y peligroso; no se visita.

Petites Cités de Caractère

Réalisation : Une Histoire de Pierres - Maxime Pottier - 06 75 76 20 51
Crédit photos : © Margaux Ricard / © Dominique Delpoux

La península de Ambialet durante la Edad Media



Se encuentra usted en el cruce de la Pierre Plantée, donde probablemente se erigía un menhir instalado por los primeros sedentarios durante el Neolítico.

En la Edad Media, dos murallas descendían desde el castillo hasta el río.
En su ubicación actual se encontraba el barrio del *Théron* (la fuente), cerrado por la puerta de la *Ferrandié*. Al oeste, en dirección a Albi, el barrio de la *Fabarié* estaba cerrado por la puerta de la *Bileyre*. Estos dos barrios formaban la ciudad alta y se comunicaban entre sí a través de la puerta de la Taillade.
En la península, el tercer barrio formaba la ciudad baja, cerrado por la puerta de *l'Éminard*. La configuración natural del istmo de Ambialet permitió la instalación de un molino por parte de los monjes del priorato.
En total, siete fuertes jalonaban la línea de cresta a lo largo del istmo.
Esta restitución hipotética es una visión artística basada en los conocimientos actuales del sitio de Ambialet.

Réalisation : Une Histoire de Pierres – Maxime Pottier - 06 75 76 20 51
Illustration : Kraz'art - Audrey Lecourt - 06 08 83 80 34
Tous droits réservés - reproduction interdite